

Roma, 25 de Marzo de 2008

Queridas hermanas:

¡Seguimos en tiempo de Gracia! A la vuelta de nuestros EE de mes, con el corazón y las entrañas llenas de Dios y de presencia de todas vosotras, como Cuerpo de Instituto que somos y formamos, os escribimos con tres motivos:

El primero, agradecer tantas oraciones de cada una de vosotras. ¡¡El Señor siempre escucha a su pueblo y lo hemos experimentado!! Se ha derramado sin medida en estos días de encuentro con Él sobre cada una, llenándonos aún más y regalándose mucho...

El segundo, pidiros que, de la misma manera que habéis estado con nosotras por medio de vuestra oración, os unáis ahora a nuestra Acción de Gracias al Señor por tanto bien recibido, por cada una de las Palabras y llamadas que Él ha puesto en nuestros corazones para que se hagan vida en el Instituto y en el mundo, y por los deseos de fidelidad y disponibilidad que nos va suscitando para hacer realidad sólo y siempre “los intereses de su Corazón”.

Finalmente, en tercer lugar, queremos compartir algo de nuestra experiencia personal, porque todo lo que se comparte crece y da vida, y deseamos comunicar el gozo de su llamada a ser fecundas en nuestra entrega y en nuestra relación con Él.

Éstas son algunas de nuestras experiencias:

“Todo viene de Dios y todo volverá a Dios. Siento que soy de Dios y un día yo también volveré a Dios. Siento que soy una peregrina en este mundo. En esta peregrinación quiero tener una relación vertical más profunda con Dios, y usar todos mis dones para mayor Gloria de Dios. Con mi experiencia siento que Dios es generoso y yo también quiero ser generosa con Él. Quiero vivir el magis. Su Gracia me basta.”

“Mi alma proclama las maravillas que Él ha hecho en mi vida. Mi espíritu exulta en gratitud a Él porque Él me ha llamado a ser su Esclava. Si, yo quiero ser una bendición para su pueblo porque Él me ha invitado a mirar el mundo con esperanza. Santa es su Palabra que me inspira, su mirada compasiva ha cambiado mi vida. Su humildad ha tocado mi corazón. Su amor me ha liberado. Su Espíritu de servicio me ha despertado. Su pasión me ha fortalecido. Sí, Él es mi Señor, mi Salvador. Es mi Luz para ver en la oscuridad, es mi Salvación, mi Tesoro. Sí, yo quiero vivir para Él y para siempre.”

*“Estos ejercicios fueron una experiencia fundante en mi vida, un paso de Jesús por todos los niveles y dimensiones de mi ser. Su corazón amante y sus entrañas de misericordia expresadas a lo largo de toda su vida, hasta la cruz, me muestran y me invitan al camino reparador de la **compasión**. El ícono que me acompañó a lo largo del mes es el del lavatorio de los pies de Koeder, en el que Jesús me compartía su amor humilde, despojado y servicial; in-corporándose a mi; a mis hermanas, a los más pequeños y despreciados; al Instituto; a la Iglesia...a todos. Plasmando el Amor, que es Dios mismo, en el corazón de nuestra historia, venciendo misteriosamente toda muerte.”*

“Yo te ensalzo, Yahvé, porque me has levantado... Has cambiado mi lamento en una danza. Dios mío, te doy gracias y te alabaré por siempre.”

“Durante este mes se me ha regalado la gracia de poder contemplar a un Jesús que pasó ATENDIENDO y REPARANDO, invitándome a hacer lo mismo y llenando para mí la palabra ‘reparación’ de CONTENIDO, MISIÓN Y ENVÍO. Nada nuevo, pero todo nuevo... Un Jesús Crucificado que me llama a atender su SED donde están los más sedientos, y un Jesús Resucitado que me llama a anunciarle Vivo y a llevar su Vida donde parece que no la hay... Todo un Dios que me impulsa a renovar y entregar mi Sí total, como el suyo, y a hacerme disponible a su envío por medio del Instituto.”

“Una de las experiencias que me ha acompañado a lo largo de los Ejercicios ha sido la riqueza de sentir muy de cerca tantas hermanas nuestras intercediendo por nosotras. El camino del Vía Crucis de Torricella me hablaba de todas las que nos han precedido. Sentir el regalo de este encuentro profundo con el Señor acompañada por tantas Esclavas a las que en este mismo lugar el Señor les ha hablado al corazón, amado, reparado, elegido y llamado me ha hecho experimentar la riqueza del don de la universalidad. Gracias Señor por tanto bien recibido!”

“Quiero ser tus ojos para ver el mundo con compasión y misericordia. Quiero ser tus labios para proclamar tus Palabras al mundo. Quiero ser tus manos para curar la enfermedad y consolar los sufrimientos, y para servir a los demás. Quiero ser tus pies que andan por tantos caminos y llevar tu Buena Noticia. Quiero ser tu corazón, amar y servir en todas las cosas en verdad.”

“Ser más Tuya, toda Tuya, MÁS TÚ... Entregarme toda y entregarlo todo CONTIGO”

“Ha sido un ENCUENTRO muy profundo en el que Jesús me dice: permanece en mi AMOR como Yo permanezco en ti.”

“Una llamada a vivir el ABANDONO, entregándolo todo con audacia y sin temor al riesgo, confiando en que mi vida está en sus manos.”

“La contemplación del amor hasta el extremo de Jesús, al entregarse en el pan y el vino, y en la cruz ha sido experimentar la irrupción de un Amor que a la vez tiene fuerza de envío hacia quienes siguen sufriendo hoy. Es un amor que amplía la mirada hacia rostros concretos que viven la injusticia y la explotación. Sintiendo que todo Su sufrimiento y entrega es redentor y liberador quiero volver a decirle Sí y ofrecerme para que me envíe, quiero gastar mi vida amando y sirviendo.”

“En la casa de Mateo me fue revelada la Fuerza y Misericordia del Padre.”

“Mi experiencia de EE de mes fue un tiempo de Gracia. El Señor reconfirmó la llamada que un día me hizo, renovó mi respuesta y sobre todo, en su infinito Amor, grabó en mi corazón su única ley que es la del Amor.”

“La experiencia del amor gratuito del Padre en mi vida y el encuentro con Jesús Pobre y humilde que quiso quedarse con los suyos en la Eucaristía, me impulsa a ser con ÉL, presencia de su amor; con los ojos puestos en “Aquel a quien traspasaron”, buscando siempre hacer lo que al Padre le agrada.”

Gracias una vez más a todas por acompañarnos!



Grupo de HH en la Tercera Probación
con las HH Inmaculada Fukasawa, Rita Burley y Ana María Hernáez